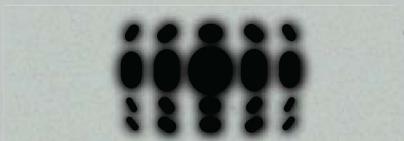


XVII CONGRESO NACIONAL
DE **ARQUEOLOGÍA**
CHILENA VALDIVIA 2006



ACTAS / 1



Sociedad Chilena de Arqueología

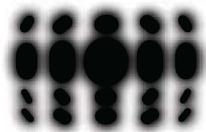
Proyecto financiado por el
Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura,
del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes,
Convocatoria 2008.



GOBIERNO DE CHILE
CONSEJO NACIONAL
DE LA CULTURA Y LAS ARTES
CONSEJO NACIONAL DEL LIBRO Y LA LECTURA
Creando Chile



Universidad Austral de Chile
Dirección Museológica



Sociedad Chilena de Arqueología



Universidad Austral de Chile

Dirección Museológica



XVII CONGRESO NACIONAL
DE **ARQUEOLOGÍA**
CHILENA VALDIVIA 2006



ACTAS / 1

COMENTARIO

LA ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA DE CHILE Y EL
CONTEXTO SUDAMERICANO

DANIEL SCHÁVELZON*



Los trabajos que se han expuesto son una excelente muestra del estado de situación de la arqueología histórica en Chile, e incluso del otro lado de la cordillera; esto es importante ya que muchas veces los eventos de este tipo sólo son «ponederos de ponencias». En este caso hay un desarrollo de lo general a lo particular que nos da un panorama preciso y buscado por sus coordinadores. Y ese panorama lo que muestra es que estamos ante una especialidad que ha crecido por derecho propio, en forma quizás independiente de la arqueología precolombina tradicional, generando sus propias técnicas, métodos, problemas e ideas, obviamente sin dejar de ser arqueología. Y esto es muy meritorio.

En primer lugar es evidente que ha surgido una arqueología del paisaje, del entorno, y nada mejor para ello que la difícil región del salitre. Pero no sólo se ha tomado el territorio si no que se ha centrado la búsqueda en lo que es invisible en la amplia literatura existente y en una arqueología de sitio, al buscar evidencias de los trabajadores externos, pequeños lugares que apenas dejan evidencias de su existencia, como los que vivieron y sufrieron bajo el sol, el viento y el frío del desierto. El hacer visible lo invisible, el reconstruir las complejas redes cotidianas en estos establecimientos es loable y abre fisuras en las historias sobre los movimientos obreros organizados. Las puertas son innumerables. Y por eso su unión al estudio de una historia aquí llamada «de las mentalidades», en la Escuela de los *Annales*, sigue profundizando todo lo que aun tenemos que saber sobre el salitre y su universo cada vez más heterogéneo.

Por eso y como ya sabemos, las fuentes de la arqueología histórica son innumerables, además de las mentalidades el registro arqueológico es no sólo del piso para abajo, como en la periferia salitrera en que están en superficie, en otros sitios están en las paredes, o pueden llegar a ser los muros mismos. La ponencia sobre la evangelización del norte chileno nos atrapa al tratar de re-comprender el mensaje de la iconografía religiosa en las pequeñas capillas populares. Siempre supimos que hay amplia bibliografía sobre el sentido de los retablos y altares de las grandes iglesias: eran mensajes y propaganda claramente establecida y de fácil lectura para el analfabeto, pero casi no se ha explorado el a veces violento mensaje de los muros simples de adobe, que decían cosas, y muchas; y a veces la mano indígena se metía y eso lleva a que se vean movimientos sociales, Tupac Amaru y otras cosas que seguramente ni el

* * Centro de Arqueología Urbana, Conicet. E-mail: dschavelzon@fibertel.com.ar

corregidor ni el cura entenderían. Son fuentes cruciales para el pensamiento del pasado que pueden explicarnos, o contradecirnos, en muchas deducciones arqueológicas, en entierros y hallazgos. Y como las fuentes son múltiples, el desgaste dentario de un cementerio urbano explica muchas cosas, desde hábitos, alimentos, modas, higiene, rangos sociales, poder económico y hasta influencias externas. El estudio de las dentaduras de Santiago es un ejemplo excepcional en el continente, sólo comparable con los tantos libros de Javier Romero en México, y un modelo de las posibilidades de la arqueología de hoy.

Este estudio se emparenta mucho con la *Basura de (tras) de La Moneda*, destacable no sólo porque es el tipo de arqueología urbana que yo mismo hago sino porque implica una mirada diferente: enfrentar problemas de enorme escala, maquinaria pesada, empresas de construcción, rapidez extrema, y pese a eso salvar grandes cantidades de información. Y gran parte de las ponencias siguientes entran en el mismo rubro ya que presentan, como los estudios dentales, información obtenida en estas operatorias antes llamadas «de rescate» y que hoy entendemos como una arqueología de otras características: la insólita presencia de un tipo cerámico que hace mucho definimos como hecha «para comer» y el estudio de las cerámicas de la Catedral de Santiago con todas las posibilidades que da su interpretación en cuanto a su papel en la sociedad colonial e independiente.

La excavación de un cementerio en Huenchullami en cambio, nos trae la arqueología del sitio en su dimensión más atractiva: entender pautas de comportamiento social, vida y muerte, en un sitio marginal de la colonia; mujeres muriendo antes que los hombres, alta mortandad infantil, persistencia de la ritualidad pre-cristiana, dieta diferencial por sexo... múltiples posibilidades a medida que las herramientas de análisis se ajustan.

Por último, arqueología para comparar y para unirse: más allá de la frontera, Mendoza es una ciudad que fue Chile y que en buena medida lo sigue siendo: ¿muestra su historia esta relación?, ¿cómo abordamos el estudio de relaciones económicas y sociales cuando la separación es política, y posterior a la existencia y crecimiento de las ciudades mismas? El estudio de Mendoza y su comparación futura con ciudades chilenas es un desafío abierto, que además de aumentar conocimientos también barre fronteras.

Por último hemos tratado de mostrar en un ejemplo concreto los aspectos colaterales que un trabajo arqueológico-histórico y a la vez urbano puede producir, al construir mitologías que no se pueden modificar ni siquiera por quienes las establecieron sin saberlo; es la manera en que la arqueología se articula con la sociedad, un caso de cómo ésta lee lo que decimos y lo reinterpreta con su imaginario.

La arqueología histórica en Chile ha crecido y se ha multiplicado, y esto más que una paráfrasis bíblica es una realidad que se hace patente en este simposio al mostrarnos la variedad temática, metodológica, conceptual y técnica que ha alcanzado, fruto de una madurez buscada y lograda con gran esfuerzo.